

Recibido: 26.04.2017 | Aceptado: 06.05.2017

Palabras clave: Grafiti, arte callejero, *stickers*, cultura y ciudad.



# Grafiti y *stickers*, dos expresiones de la cultura visual

JOSÉ GUADALUPE RIVERA GONZÁLEZ  
BTO0087@HOTMAIL.COM  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



Los grafitis y *stickers*, así como otras manifestaciones del arte visual generadas por jóvenes en distintas partes del mundo, han sido catalogados por amplios sectores de la sociedad como una actividad delictiva y en ello se han dado a la tarea de menospreciar, criminalizar o simplemente ignorar el trabajo creativo que plasman en los más variados espacios de la ciudad.



En las calles se ha vuelto común ver cómo los jóvenes pintan, pegan, rayan, dibujan y escriben. Lo anterior hace que lo generado se sobreponga a una diversidad de mensajes y expresiones visuales ya existentes. Es decir, intervienen y transforman los espacios urbanos. ¿Cuáles son esos espacios en la ciudad? Todos, prácticamente,

desde los más comunes como bardas, fachadas, un vehículo abandonado, una marquesina, un anuncio espectacular, botes de basura, señales de tránsito, postes, casetas de teléfono, puentes, ventanas, cortinas de negocios, espacios baldíos, vagones de trenes y del metro, lonas, toldos, techos y hasta los cuerpos de las personas. Para los jóvenes que pintan, prácticamente cualquier espacio puede ser ocupado-intervenido por él y otras manifestaciones de arte callejero, lo anterior significa y representa una manera de decorar y redecorar la ciudad. Sin embargo, muy pocas veces se ha reconocido el valor que tiene la labor creativa de los jóvenes. Por lo tanto, este trabajo tiene como propósito destacar que los jóvenes se comunican y en ese proceso mandan mensajes, se hacen presentes y expresan su estado de ánimo, su humor social. En ello, las imágenes y el texto como productos culturales juegan un importante papel en sus estrategias comunicativas.

El espacio urbano intervenido y transformado por los jóvenes es clave, ya que es el referente material y simbólico de la sociedad y se caracteriza por estar en constante construcción e intervención por el trabajo creativo y colaborativo que se plasma en forma de los grafitis y *stickers*. Hay que destacar que la ciudad no sólo es vandalizada, también es usada y transformada por la población joven. En las paredes queda plasmada, por medio de imágenes, mucho o gran parte de la vida social de la comunidad. En este sentido, el grafiti y otras expresiones de la pintura que colman las paredes y otros espacios públicos o privados, fijos y móviles en muchas ciudades del país y fuera

de él, forman parte de una expresión artística y de creatividad que se gesta y desarrolla fuera de las tendencias de moda, del control de las academias, galerías, instituciones políticas y culturales. Ahí los jóvenes establecen sus propias reglas, sus propios códigos.

### Orígenes y significados del grafiti

Debido a la diversidad de definiciones y voces, en este trabajo entenderemos que bajo el concepto de grafiti queda englobado lo que se pinta en las calles con aerosol o espray en cualquiera de sus presentaciones. En ello se entendía el ejercicio de distorsión de letras. Estos primeros ejercicios fueron conocidos como la pintura de *tags*. Sin embargo, con el paso del tiempo han surgido nuevos modelos estéticos y propuestas, por ello muchos creadores hablan ahora del postgraffiti. Ciudades como Nueva York y Filadelfia, en Estados Unidos de América, fueron el punto de partida de esta expresión entre los jóvenes. A la pintura en aerosol, que fue la que marcó el punto de inicio del grafiti, se han incorporado nuevos y variados materiales, lo mismo ocurrió con las técnicas y estilos, que han evolucionado de manera rápida y sorprendente.

En sus orígenes muchos jóvenes que iniciaron en el mundo del grafiti, vieron esta manifestación como un acto de rebeldía, situación que, sin duda, aún prevalece en la actualidad; sin embargo, también es una realidad que ahora muchos de ellos forman parte de equipos de trabajo de empresas en el mundo del diseño, la moda y de las tecnologías de la información. Otros trabajan por cuenta propia y muchos más iniciaron pintando grafiti ilegal y permanecen en esta práctica. Cuando surgió el grafiti estaba asociado a otras manifestaciones de la cultura y el arte, en particular al hip-hop, rap y *break dance*, pero además estuvo ligado al



punk-rock. También la llamada 'cultura de la patineta' y sus practicantes, conocidos como 'skatos', han sido importantes promotores del grafiti.

En la revisión de algunas publicaciones donde se hace un balance sobre el estado del arte de la producción del grafiti, destaca también la participación notable de mujeres, con esto se desmitifica lo que muchos creen al pensar que es una práctica peligrosa y, por tanto, exclusiva de varones. Las mujeres salen y se enfrentan a los mismos obstáculos que cualquiera y han alcanzado importante reconocimiento dentro y fuera de la escena grafitera en todos los países donde están presentes sus obras.

En el caso de México, es un hecho que encontramos entre los creadores de grafiti una clara influencia de imágenes provenientes de la cultura popular mexicana y de otros países, esta relación se da fundamentalmente con personajes del cine y los cómics, que proporcionan un importante arsenal de personajes recreados en las imágenes que los grafiteros pintan en las paredes y en otros espacios. Además, en México y en otras partes el grafiti comparte espacios, convive y tiene una relación con otras manifestaciones de la cultura popular: rótulos, decoraciones y pinturas religiosas. También resulta importante señalar que el grafiti se gesta y desarrolla fuera de las tendencias de moda, del control de las academias y de las galerías. Es una invitación a la creación en solitario o en colectivo. Este último punto me parece clave, ya que el acto de dibujar un grafiti crea comunidad, interacción, vínculos, redes y solidaridad entre sus prac-





En México, los grafiteros tienen clara influencia de la cultura popular mexicana, fundamentalmente con personajes del cine y cómics

ticantes. Los jóvenes se organizan en colectivos a los que denominan *crews*, quienes pintan pueden hacerlo de manera solitaria o individual, pero eso no les impide formar parte de otros colectivos y en su trayectoria pueden pasar de un *crew* a otro.

El grafiti es creatividad, es diversidad. Está presente en todo tipo de superficies y representa una manera de salir de los formatos rígidos del arte y la academia. La pared es el lienzo para el grafitero. Para muchos jóvenes que caminan por la ciudad, las bardas y otros espacios son percibidos como propicios para la creación, para reafirmar la identidad y la pertenencia. Toda barda ocupada o desocupada es una invitación a la creación y a la transgresión.

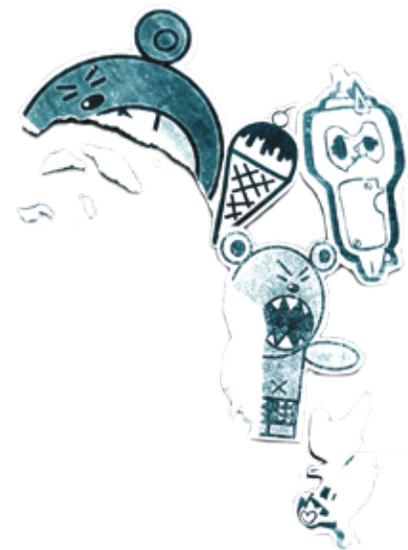
A diferencia de otras pinturas que son pensadas para permanecer por mucho tiempo y ser admiradas por varias generaciones en museos y galerías, el grafiti no es una obra definitiva o estática, está en continuo movimiento y transformación. Las pinturas callejeras son creaciones efímeras y éste es uno

de sus puntos clave y centrales que lo hacen tan particular. Se aprende a pintar en la escuela, en los talleres, pero también en la calle, en el día a día. Seguro que algunos de los practicantes de esta actividad han sido formados en espacios formales, pero muchos más reconocen que su talento se ha ido modificando en la calle. Ahí aprendieron a utilizar ciertos materiales, válvulas y a crear colores. Es decir, la calle y la camaradería que se observa entre sus practicantes ofrecen espacios y oportunidades de aprender.

El espacio público es intervenido por los creadores de imágenes. Estas intervenciones tienen un impacto en la vida de la colectividad, es decir, de aquellos consumidores-usuarios de los espacios en donde quedan plasmados los mensajes. Las imágenes cambian y se transforman de acuerdo con las situaciones que enfrentan sus creadores. En las calles de la ciudad y en otros espacios encontramos infinidad de pinturas, muchas de ellas anónimas, nunca sabremos quién o quiénes fueron sus creadores; sin embargo, se

han vuelto un referente en la vida de las calles y de quienes ahí viven o transitan, del barrio o la colonia. Los espacios en donde queda plasmado el grafiti no están controlados y están fuera del orden, ahí los jóvenes construyen, transforman y dotan de nuevo sentido y significado la pared, barda, fachada, anuncios espectaculares, esquinas, terrenos baldíos, vagones del tren y muchos otros en donde plasman su paso.

Como lo señalé párrafos anteriores, me parece que frente a las manifestaciones de ingenio y creatividad que





expresan cotidianamente los jóvenes a través de las pintas de grafiti, la respuesta de amplios sectores de la misma sociedad ha sido criminalizarlos. Sin embargo, el grafiti debe ser identificado como un acto de creatividad y libertad; una manera en que las juventudes enfrentan la represión y el autoritarismo de amplios sectores de la sociedad; que poco o nada entiende de estas manifestaciones.

### Sobre el mundo de los *stickers*

Los *stickers* junto con el grafiti forman parte de las manifestaciones de arte callejero; ambas representan maneras de decorar e intervenir espacios y objetos en las ciudades. Crear y pegarlos es una nueva forma de dejar huella a su paso y de su presencia en las calles, avenidas y prácticamente en todos los espacios y objetos en donde puedan colocarse. Se puede decir que todos los días se altera y cambia la fisonomía de ciertos espacios, esto se debe a la presencia de las imágenes elaboradas y pegadas por jóvenes, quienes realizan esta actividad de manera grupal o individual. La fisonomía de algunos espacios se transforma con el paso de las horas, en especial durante la noche. Los jóvenes aprovechan la oscuridad para

pintar, escribir y pegar sus dibujos, sus mensajes y en general lo que podríamos considerar como sus obras. Cada noche, las ciudades se ven pobladas de nuevas pintas y *stickers*, con ello aparecen nuevos discursos visuales.

Con los *stickers* somos testigos de cómo una imagen-diseño se hace presente en varios puntos de la ciudad. Sus creadores caminan-recorren la ciudad y quedan pegados como un testimonio de esas travesías nocturnas. Reitero, pegarlos es una manera de vivir la ciudad, de hacerse visible y de establecer un contacto-diálogo visual con los vecinos, transeúntes, automovilistas y todos aquellos que son testigos del trabajo realizado. Son formas

de apropiarse, alterar, intervenir (de manera momentánea y fugaz) el espacio urbano. Es una forma de vivir la ciudad, de hacerla propia. Los *stickers* se pegan-colocan en muchos espacios del mobiliario urbano.

En ellos se plasman logos, imágenes y textos o ambos, sin embargo la imagen prevalece sobre el texto. El *sticker* proviene del grafiti, es también una práctica muy añeja y de larga presencia en la vida de las personas y de la ciudad, se popularizó entre los jóvenes debido al auge del grafiti en la década de 1980. Forma parte ya de una cultura visual en las calles de las ciudades del mundo. En el quehacer cotidiano del escritor de grafiti y de aquellos que pegan *stickers* aparece asociado la persecución. En muchos lugares los jóvenes creadores son vistos como delincuentes. Todo ello ha derivado en que se promuevan políticas en contra, a las que se ha destinado mucho dinero para vigilar espacios donde se escribía grafiti con mucha regularidad. Por ejemplo, durante un tiempo se buscó controlar la venta de pintura en aerosol, lo que ocasionó que los escritores de grafiti buscaran otros medios para llevar a cabo sus obras. Fue por ello que se volvieron populares los crayones industriales, las llamadas 'piedras de azúcar' que fueron utilizadas para escribir en los vidrios de los vagones del metro y en parabrisas de autobuses. En este momento se volvió popular la creación de *stickers*, ya que se rotulaban en un lugar y posteriormente eran pegadas, además —por su tamaño— podían llevarse consigo sin mucho problema.



Las obras que se crean y se dejan en las calles, no cuentan con vigilancia como ocurre en otros espacios dedicados al arte. Tampoco se les da ningún tipo de mantenimiento. Son de la calle y ahí se quedan. Muchas desaparecen, ya que algunas personas las dañan, retiran o también es posible que otros escriban, dibujen o peguen encima de ellas. Los materiales y el tamaño de los *stickers* permite a sus creadores pegarlos prácticamente en cualquier lugar. Aunque se prefieren las superficies planas y que sean espacios visibles. También ello permite a otros retirarlos, ya sea para coleccionarlos o simplemente destruirlos. Como en el caso de los creadores del grafiti, los de *stickers* trabajan en otros proyectos o encontraron sus orígenes en el grafiti y de ahí pasaron a explorar otras posibilidades, reitero, crear diseños de *stickers* fue una de esas posibilidades. Algunos creadores aprovechan sus viajes para colocar sus trabajos en otras ciudades y además para conocer el trabajo de otros jóvenes artistas. Puede decirse que es una comunidad con mucha interacción e intercambio de ideas, las redes sociales han venido a ser de gran ayuda para dar a conocer su obra en otros países.

### Dejando huella en el transitar de la ciudad

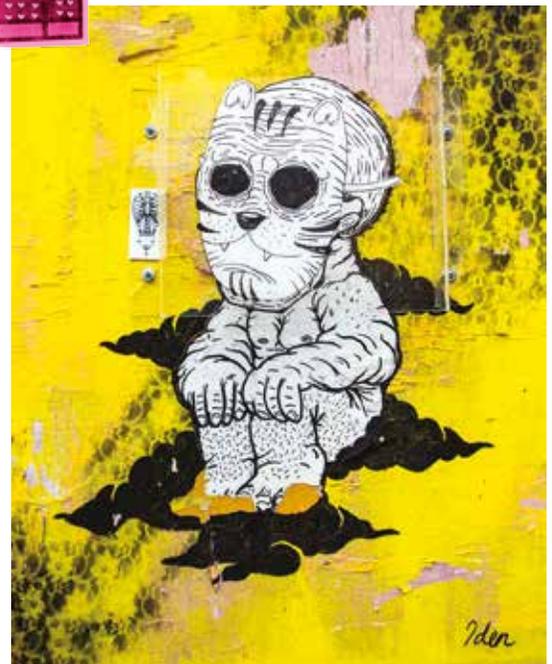
Al pintar, pegar, dibujar y escribir, los jóvenes buscan hacerse presentes y visibles. El arte en las calles en forma de grafiti y *stickers* puede —y tiene que— ser visto como una oportunidad de poner en práctica la creatividad y de generar nuevos sentidos culturales para toda la comunidad, de esta manera contribuyen a un proceso de construcción de nuevas prácticas de



Cada noche, las ciudades se ven pobladas de nuevas pintas y *stickers*, con ello aparecen discursos visuales



ciudadanía, de vivir en la ciudad. Ocupar espacios y transformarlos con pinturas y pegatinas se fomenta también el trabajo individual y colectivo, la organización y la gestión. La investigación sobre estas dos maneras creativas de usar y transformar la ciudad en nuestro país y en el continente americano está en ciernes y hay mucho por hacer aún para conocer el trabajo y la interacción que hay detrás de esas imágenes que aparecen y desaparecen en nuestros entornos cotidianos. ■



### JOSÉ GUADALUPE RIVERA GONZÁLEZ

Es doctor en Ciencias Antropológicas, grado otorgado por el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Profesor investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la UASLP. Trabaja en el proyecto "Trayectorias juveniles rurales entre la escuela, el trabajo y la ciudadanía".



#### Bibliografía:

- Arroyo Sergio R. y Arroyo, D. (2015). CODEX. *Una aproximación al grafiti de la Ciudad de México*. México, Consejo Nacional para la cultura y las artes.
- Figueroa Saavedra, F. (2004). *El grafiti universitario*. Madrid, España, Talasa ediciones.
- Ganz, N. (2010). *Graffiti. Arte urbano de los cinco continentes*. Barcelona, España GG Editorial.
- Monstessoro, F. (2016). *Stickers DF*. México, Universidad Iberoamericana.
- Reguillo Cruz, R. (1991). *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.